



Carne de cerdo... sostenible para las personas y el planeta

Nuevo estudio sobre la carne de cerdo valida la mejora continua y establece un punto de referencia para un mayor progreso

Según un nuevo estudio de la Universidad de Arkansas, los insumos necesarios para producir un kilo o libra de carne de cerdo se hicieron con el tiempo cada vez más respetuosos con el medio ambiente. Específicamente, se necesitaba 75.9 por ciento menos tierra, 25.1 por ciento menos agua y 7.0 por ciento menos energía. Esto también resultó en una huella de carbono 7,7 por ciento más pequeña.

“El estudio confirma lo que nosotros, como productores, hemos estado haciendo para cumplir con nuestro compromiso continuo de hacer lo mejor para las personas, los cerdos y el planeta, que está en el corazón de los principios éticos de *We Care* de la industria” —dijo Steve Rommereim, Presidente de la National Pork Board y un criador de cerdos de Alcester, Dakota del Sur. “Es un gran barómetro de nuestra gestión ambiental a lo largo de los años y nos brinda un sólido punto de referencia para futuras mejoras”.

Los criadores de cerdos en Europa y en Estados Unidos se basan en generaciones de mejora continua en lo que respecta a la sostenibilidad general. Ahora, este hecho es más claro que nunca, ya que los resultados de un estudio multicéntrico muestran una línea de tendencia positiva general a través de parámetros clave como la huella de carbono, el agua, la tierra y la energía en base a los kilos de peso vivo de cerdos producidos en el último estudio de investigación financiado por Pork Checkoff: *Evaluación retrospectiva de la producción de carne de cerdo: 1960 a 2015*.

Este proyecto de evaluación integral del ciclo de vida (LCA) realizado por la Universidad de Arkansas utilizó la mejor metodología posible de ACV del ciclo de vida disponible en la actualidad y usó un enfoque de “puerta de campo a granja”. Esto significó incluir los flujos de material y energía asociados con la cadena de suministro completa, comenzando con la extracción de materias primas a través de la producción de cerdos vivos de peso de mercado, incluidas cerdas sacrificadas.

En promedio, los criadores de cerdos estadounidenses y europeos mostraron un progreso en la sostenibilidad durante el período de 55 años en un kilo de peso vivo de cerdos producidos. En orden numérico, la mayor disminución se observó en el uso de la tierra (75.9 por ciento), seguido por el uso de agua (25.1 por ciento), luego el potencial de calentamiento global (7.7 por ciento) y finalmente el uso de energía (7.0 por ciento). Los datos generados en este estudio ofrecen a los productores de cerdos de hoy información superior para establecer sus objetivos de sostenibilidad. Tomó en cuenta los últimos datos disponibles para insumos importantes, como el potencial de calentamiento global y el uso de cereales secos en muchas raciones porcinas, que no se contabilizaron en informes anteriores. Al final, esto ayudó a que los datos y resultados de este informe fueran más precisos que nunca.

Hechos clave

- Los criadores de cerdos de Europa y Estados Unidos han estado y continúan estando comprometidos con la mejora continua en la forma en que se crían cerdos para la producción de carne.
- Este estudio de la Universidad de Arkansas muestra claramente que las líneas de tendencia general continúan en una dirección positiva en las últimas cinco décadas con un 75,9% menos de uso de la tierra, un 25,1% menos de agua utilizada, un 7,7% de reducción en la huella de carbono y un 7,0% menos de energía utilizada.
- Los productores de cerdos de hoy están comprometidos en basar las decisiones en los mejores y más precisos datos que puedan desarrollarse.
- Los productores de cerdos siguen comprometidos con la cría de cerdos de manera sostenible para las personas, los cerdos y el planeta mediante la demostración de los principios éticos del manejo porcino y el bienestar animal (*we care*).
- Al obtener datos de referencia fiables para múltiples parámetros de sostenibilidad, los productores de cerdos de hoy pueden hacer cambios en el mundo real en la forma en que





crían a sus animales para producir un producto aún más sostenible en el futuro mientras continúan defendiendo los principios éticos y de bienestar animal.

- Las líneas de tendencia general muestran mejoras de diversos grados en los cuatro indicadores de sostenibilidad del uso de la tierra, la energía y el agua, junto con la huella de carbono (potencial de calentamiento global). La precisión del algoritmo utilizado en la evaluación del ciclo de vida también recoge los periodos en que los parámetros pueden haber empeorado temporalmente durante los tiempos específicos de la enfermedad, la sequía o la inclusión de nuevos piensos que específicamente causan una disminución en la medición de energía/agua.
- Aunque el uso de energía ha mejorado solo modestamente, en la actualidad los cerdos se crían principalmente en granjas en donde se controla el medio ambiente, a diferencia de sus predecesores anteriores criados en el exterior que necesitaban muy poca energía.

Sobre el estudio

Este informe se generó utilizando el rigor completo, los métodos de LCA y la huella ambiental de la producción porcina. La calculadora desarrollada conjuntamente por la Universidad

de Arkansas, el USDA y la *National Pork Board* para aplicar específicamente a los cerdos.

Los modelos anteriores utilizaron métodos aplicados a otras especies animales y luego se modificaron para aplicarlos a los cerdos.

Los cálculos de la huella de carbono se basan en números de Potencial de Calentamiento Global (GWP) actualizados y más altos que el GWP utilizado en informes anteriores.

Una mejora particular en este estudio fue su capacidad para utilizar datos históricos del clima hasta el nivel estatal. Este nivel de detalle permitió que los investigadores obtuvieran un conjunto sólido de datos que ofrece información detallada sobre periodos específicos de producción de carne de cerdo. Los informes anteriores utilizados se basaron en números extrapolados de kilos de peso por peso de canal en dos momentos, 1959 y 2009.

Este informe incluye cambios significativos en la producción que ocurrieron en 2015 en comparación con 2009, que incluyen: criar animales con mayor peso, un aumento anómalo en las tasas de mortalidad debido a brotes de determinadas enfermedades porcinas, efectos de sequía en la reducción del rendimiento de los cultivos y mayores tasas de inclusión de DDGs en dietas de cerdo. 